



## FEDERACION DE COLEGIOS DE VALUADORES, A.C.

Guadalajara, Jal., a 19 de julio del 2010

Con frecuencia pedimos al cielo recursos que reciben en nosotros mismos.  
El destino celeste nos deja libres en nuestras acciones y no retarda  
nuestros designios, si no cuando somos lentos en ejecutarlos.

*William Shakespeare*

Estimados amigos:

Todos estamos conectados. Y esto no es solo una imagen poética; gracias a los avances tecnológicos, hemos sido capaces de imitar un signo que se les atribuye a los santos: *la bilocación*, presencia simultánea de una misma persona en dos lugares; y esto, con el simple hecho de apretar un botón.

La comida se alterna con el envío de mensajes, las pláticas familiares se dan con una Laptop sobre las piernas, un iPod en los oídos o una BlackBerry en las manos, tenemos la capacidad de bloquear a cualquier persona sin mayor explicación y tener una lista infinita de amigos.

Y aunque no se podrán sustituir las miradas, los gestos, los movimientos corporales que delatan los estados de animo y que muchas veces son mas elocuentes que las palabras; ni tampoco los tonos de voz ni los silencios de las conversaciones telefónicas, es una realidad que los avances tecnológicos encogen al mundo, nos aproximan y nos debe hacer sentir responsablemente solidarios unos de otros.

Es preciso que la tecnología sirva a las personas, no que las personas se pongan al servicio de la tecnología; que sea un vehiculo para realizar propuestas alternativas, plantear problemas e intercambiar opiniones sobre nuestra situación actual, que sea un espacio de encuentro entre seres pensantes que sepan debatir, discernir y saberse libres para buscar la armonía universal, la paz y la justicia.

La solidaridad se refiere a una realidad firme que se logra mediante la relación entre personas valientes, fraternas, individualmente responsables, que se unen porque se saben seres abiertos a los demás y no islas. El avance tecnológico nos permite observar más de cerca los problemas de nuestro mundo, participar activamente, buscar el desarrollo de los individuos y de las naciones. Porque, ¿para qué somos sociales si no es para compartir las cargas, ayudarnos y crecer juntos?

El ser mejores personas y lograr un mejor país depende de cada uno de nosotros.

Saludos Afectuosos,

Ing. Raúl A. Bracamontes Zenizo  
Presidente.